



El próximo jueves se estrena *Impostor*, basada en un relato suyo

La "mente brillante" de Philip K. Dick otra vez inspira al cine

Adicto a la heroína y esquizofrénico, el autor literario de *Blade Runner* es uno de los escritores de ciencia ficción más influyentes de los últimos años.

RODRIGO GONZÁLEZ M.

En el año 2009, la humanidad está en guerra contra los Centaurs, una sofisticada raza alienígena con mentalidad superior y la capacidad de hacerse invisible. Cuando el científico Spence Oldham logra desarrollar el arma definitiva para destruirlos, un implacable oficial de seguridad lo desiente convencido de que es un androide enviado por los extraterrestres. Desde

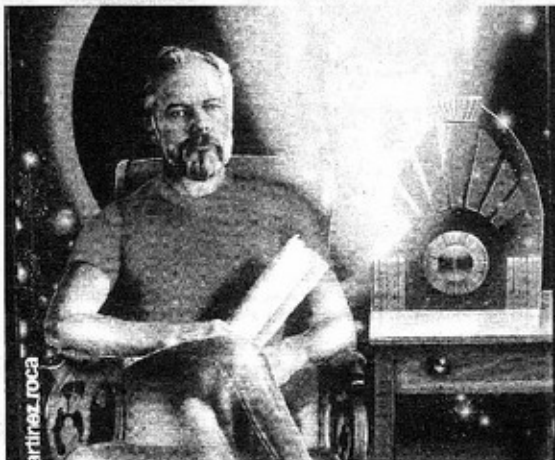
ese momento, Oldham deberá buscar las razones para demostrar que es un humano y las alternativas de escape a la prisión. De lo contrario, morirá a manos de su propia raza.

La trama central de la película *Impostor* (2002) es el reflejo de una de las preocupaciones más trascendentales del escritor de ciencia ficción Philip K. Dick: la búsqueda de la identidad. Muerto a los 53 años en 1982, Dick fue uno de los primeros autores en darle implicancias trascendentales al género de Julio Verne y H. G. Wells, sembrando sus obras con pistas teológicas y terminando sus días inenarrablemente afectado por una esquizofrenia que lo hizo creerse enviado de Dios.

Entre las varias adaptaciones cinematográficas de sus obras, la más popular es la clásica película *Blade Runner* (1982), basada en la novela *Sueñan los Androides con Ovejas Eléctricas* y de la que nunca se cesó de su popularidad, pues creó de un ataque cardíaco tres meses antes del estreno. Tipo conmovedido y sumido en la cultura del LSD que afectó a una buena parte de la intelectualidad de la costa californiana en los años '60, Dick jamás conoció el éxito masivo en vida y las discusiones de sus obras siempre permanecieron en manos de los editores. Es más, caracterizado por una productividad inagotable que le hacía escribir 60 páginas por día, el autor sólo se mantuvo económicamente gracias a los pagos adelantados de su extensa obra.

Un hombre aparte

De forma similar que John Nash, el científico de *Una Mente Brillante*, Dick se convirtió en una creciente paranoia. A comienzos de los años '70 desahució una violenta visita que agentes de la CIA habían hecho a su casa. En 1972, intentó suicidarse debido a su adicción a las anfetaminas que seguía el tratamiento necesario para su proceso creativo y a la heroína. Poco tiempo después del fracaso de su cuarto matrimonio, el autor declaró a los medios haber sido visitado por Dios y dedicó el resto de sus días a escribir sobre las supuestas revelaciones que le habría hecho. Entre ellas, de



El próximo 21 de junio se estrena en Estados Unidos la película *Minority Report* (2002) dirigida por Steven Spielberg y basada en un cuento de Dick.

que él era su enviado a la Tierra, como lo creyó su novela *Vális*, donde aparece una suerte de Mesías llamado Philip K. Dick.

En esos años vendió los derechos para la adaptación cinematográfica de *Sueñan los Androides con Ovejas Eléctricas* y pudo mejorar su situación económica, siempre afectada por la precariedad y la inestabilidad mental. Sobre su relato *Impostor* -que está publicado en el libro *La Segunda Variedad, Cuercos Completos 2* y fue lanzado durante la época macartista-, Dick decía en 1976: "Esta fue mi primera historia sobre el tópicos ¿soy humano o sólo estoy programado para creer que soy humano? Si piensan que la escribí en 1953, me atrevo a decir que fue una fantástica idea nueva en la ciencia ficción. Por supuesto, a estas alturas la he repetido hasta la saciedad, pero el tema aún me preocupa. Es un tema importante, porque nos obliga a preguntarnos: ¿Qué es huma-

no?, y... ¿Qué no es?"

En el mismo tema de la identidad se basa *Sueñan los Androides...* que relata la historia de un detective especializado en cazar androides en un futuro ambientado en el 2019. Otro de los tópicos básicos de la obra de Dick es la existencia de realidades paralelas, bastante de moda en el imaginario cinematográfico desde la película *The Matrix* (1999) que planteaba la acertada tesis de que nuestro mundo es sólo una gran mentira creada por una supercomputadora.

En la práctica, filmes como *Star Trek* (1998) o *Altre Los Ojos* (1997) llevaban al cine la ya premonitrice obsesión de Dick por los universos paralelos. De manera significativa, su creencia en la existencia de dobles personas y mundos tiene un claro origen: Philip Dick tuvo una hermosa media que murió a los ocho meses por alergia a la leche materna.

La "mente brillante" de Philip K. Dick otra vez inspira al cine [artículo] Rodrigo González M.

Libros y documentos

AUTORÍA

González M., Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La "mente brillante" de Philip K. Dick otra vez inspira al cine [artículo] Rodrigo González M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile